



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a
Distancia

Manuscrito Recepcional
Programa de Profundización en Psicología

INCIDENCIA DE LAS ARTES EN LA EDUCACIÓN Y
FORMACIÓN DE NIÑOS Y ADOLESCENTES DESDE UNA
PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

Investigación Teórica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

Oscar Ramos Rodríguez

Director: Lic. Benjamín Peña Pérez
Secretario: Lic. Edith González Santiago
Vocal: Lic. Alfredo Hernández Corona

Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, junio 2021





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Los Reyes Iztacala, Edo. de Méx., 10 de junio de 2021

DRA. MARIA DEL CORO ARIZMENDI ARRIAGA
DIRECTORA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA, UNAM

No. Registro: 29 2021-2

PRESENTE

SEMINARIO DE TITULACION

Titulado:

INCIDENCIA DE LAS ARTES EN LA EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE NIÑOS Y ADOLESCENTES DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

Que desarrolló:

	Nombre(s), Apellidos (s)	No. Cuenta	Año ingreso
1	OSCAR RAMOS RODRIGUEZ	417049469	2017

Para obtener el título de LICENCIADO(A) EN PSICOLOGÍA

Manifestamos que después de revisar dicho trabajo, **consideramos que reúne las características de calidad y decoro académico que se requieren para aspirar a la obtención del grado**, por lo tanto, otorgamos el VOTO APROBATORIO.

Grado	Nombre completo	Cargo	Firma
LIC.	BENJAMÍN PEÑA PÉREZ	Presidente	
LIC.	ALFREDO HERNÁNDEZ CORONA	Vocal	
LIC.	EDITH GONZÁLEZ SANTIAGO	Secretario	
MTRO.	RICARDO GALGUERA ROSALES	Suplente	
MTRA.	BRENDA ELENA NAFFATE BALLESTEROS	Suplente	

DRA. ANABEL DE LA ROSA GÓMEZ
Vo. Bo. Coordinadora de Educación a
Distancia

FTS

DRA. MARIA DEL CORO ARIZMENDI ARRIAGA
Vo. Bo. Director del Plantel



DEDICATORIA

A mis hijos Valeria y Oscar, por ser el motivo y la inspiración principal para alcanzar esta meta. Este logro es por y para ustedes.

A mi esposa Lorenia, por el apoyo incondicional y su paciencia en tantas noches de desvelo y sacrificio.

A mis padres, aunque no están físicamente, siempre ocupan mi mente y corazón.

AGRADECIMIENTO

A Dios

Por la fuerza y sabiduría para culminar este proyecto

Al asesor de tesis. Dr. Benjamín Peña Pérez

Por su guía, comprensión, paciencia, entrega y consejos
a lo largo del proceso de investigación

A los lectores Dra. Edith González Santiago y Dr. Alfredo Hernández Corona.

Por sus consejos y asesoría.

A todos los docentes.

Por su experiencia y conocimiento compartido a lo largo de la carrera.

INDICE

INDICE	4
INTRODUCCIÓN	5
1. ¿QUÉ ES EL ARTE Y QUÉ PAPEL JUEGA EN LA EDUCACIÓN?	8
2. PROCESOS PSICOLÓGICOS AUSPICIADOS POR EL ARTE	12
2.1 Percepción	12
2.2 Memoria	14
2.3 Motricidad fina y gruesa	15
2.4 Imaginación y Creatividad	17
3. EFECTOS DE LAS DIFERENTES ARTES EN EL DESARROLLO PERSONAL	20
3.1 La danza	20
3.2 La Música	22
3.3 El Teatro	24
3.4 Las artes plásticas	28
a) Aportes teóricos que surgen de prácticas profesionales	29
b) Aportes teóricos con apoyo observacional	29
c) Estudios de revisión sistemática de la bibliografía publicada	30
d) Aportes empírico-cuantitativos	30
4. CONCLUSIÓN	32
REFERENCIAS	36

INTRODUCCIÓN

Desde la edad más temprana, la educación debe procurar el desarrollo de las potencialidades del individuo, sus deseos y capacidades de conocer, saber e interpretar el mundo que le rodea.

Dentro del proceso educativo, de acuerdo con García (2012), la práctica artística y el desarrollo psicológico del individuo son factores importantes que deben considerarse para lograr una mayor plenitud en la formación de cada persona; pues a través de la educación artística puede abordarse cualquier cultura y cualquier tema controvertido o necesario. Este mismo autor afirma que el arte es una ventana al mundo y los educadores pueden aprovecharse de esto, pues el arte puede ser utilizada como herramienta que permite entender la realidad económica, social y política, también puede mostrar un reflejo de la personalidad del sujeto, de sus miedos, inquietudes, fantasías, etc. Del mismo modo se afirma que, la práctica artística en la escuela facilita el desarrollo de la creatividad, la técnica, la expresión, puede ayudar a las personas en riesgo o en exclusión social a una integración más real y profunda, desarrollando en ellas tanto habilidades sociales, corporales y particularmente psicológicas.

La educación artística dentro de los niveles básicos, en términos psicológicos, representa una base muy sólida para el desarrollo de los procesos cognitivos básicos (percepción, atención, memoria, etc.), estimula y perfecciona la psicomotricidad fina y gruesa, contribuye enormemente al desarrollo de la imaginación y la creatividad, tiene un papel importante en el desarrollo y educación de los sentidos, especialmente lo visual y lo táctil, es un recurso privilegiado para desarrollar el pensamiento divergente y la creatividad, además de contribuir al desarrollo de la capacidad de análisis y al juicio crítico .

Por otra parte, la educación artística es fundamental para el desarrollo integral de la personalidad en niños y jóvenes. Las actividades artísticas implican a la vez, lo cognitivo, lo afectivo, motriz, lo personal y lo social, representan un factor de equilibrio emocional en tanto que permite constatar emociones, pensamientos y vivencias; al mismo tiempo expresarlas, compartirlas con los demás e ir modelando y encauzando la personalidad. Además, posibilita la iniciativa, la autoafirmación personal, la independencia, y por tanto la asertividad y la autonomía, es un ejercicio de toma de decisiones, de riesgos, pero también de constancia y voluntad, propicia la aceptación de sí mismo con sus posibilidades y límites. A su vez, son un recurso privilegiado de motivación intrínseca, así como una fuente de autorrealización (Maslow, 1987, citado en Granados, 2009) y facilita la interacción social, el encuentro con el otro y la aceptación de las diferencias, por todo esto, mejora la autoestima.

Después de todo lo dicho podemos preguntarnos: ¿pueden utilizarse el arte para desarrollar capacidades intelectuales, de razonamiento, de comprensión y expresión?

El presente trabajo tiene como objetivo central hacer una revisión bibliográfica acerca de cómo las artes inciden en la educación y formación de niños y adolescentes desde una perspectiva psicológica. Ya decía Piaget (1977; como se citó en Granados, 2009) que el principal objetivo de la educación era el crear individuos descubridores, inventivos, creadores, capaces no solo de repetir sino de hacer cosas nuevas, individuos capaces de criticar y verificar sin aceptar todo lo que se les ofreciera.

El enfoque educativo vigente impide encontrar el sentido que el arte tiene en la base del desarrollo humano. Necesitamos, por lo tanto, partir de una perspectiva que amplíe la visión de la educación y su relación con el arte, y el papel de dicha relación en la sociedad contemporánea. Misma que conceptualiza al sujeto como una totalidad, en la cual se integra inteligencia y sentimiento, ubicada en un contexto social y cultural determinado. Entendiendo a la cognición como un proceso no desvinculado de la afectividad. Nos referimos a una perspectiva de la educación que en sus principios abra espacio de manera natural al arte y a todos aquellos conocimientos que permitan al individuo su desenvolvimiento pleno y su incorporación creativa y propositiva al medio social (Palacios, 2006)

La memoria, la atención, la escucha activa y el trabajo en equipo son habilidades que se desarrollan a un alto nivel en la práctica artística. Los bailarines son capaces de recordar coreografías, movimientos, posiciones y desplazamientos en el espacio, a la vez que escuchan y siguen la música y al resto del cuerpo de baile. Un músico, tanto si memoriza como si lee la partitura previamente estudiada, mientras la interpreta, está atento al resto de los miembros de la orquesta y al director. Los actores expresan el significado de un texto memorizado mientras interactúan con el resto del elenco, con los objetos escenográficos y con el propio espacio escénico (Dávalos, 2020).

Es necesario puntualizar entonces, que la educación artística en la escuela implica música, danza, teatro, narrativa, artes plásticas y visuales, por ende, se deben desarrollar algunas experiencias educativas en cada uno de estos ámbitos que aporten al desarrollo de los estudiantes. Podemos describir algunos ejemplos de cómo cada una de las artes influyen en la formación escolar (García, 2012):

- En el área de artes plásticas, por ejemplo, las visitas a los museos pueden contribuir al desarrollo de aquellos contenidos que forman parte del currículo oculto, es decir otros valores y concepciones que en la escuela no se abordan.
- En música, el hecho musical posee de manera inherente multitud de propiedades: curativas (musicoterapia), terapéuticas (atención temprana), sociales (identidad social-musical), de ocio, lúdicas, afectivas y por supuesto educativas.

- La danza trata de aprovechar la expresividad de cada cuerpo, en su singularidad, para repensarse. De esta manera vemos representadas diferentes subjetividades, que aportan una nueva visión de esta.
- Con la narrativa se debe desarrollar la destreza y el gusto por la lectura, conscientes de que ello puede ser la base para construir aprendizajes y adquirir nuevos conocimientos.

La escuela es un espacio público idóneo para conocer, pensar y repensar nuestro mundo actual, a través de la participación, y el contraste de ideas y pensamiento. Debe fomentar el desarrollo de actitudes críticas ante la realidad cotidiana impuesta, ofreciendo a los jóvenes actividades relacionadas con exposiciones de los museos y centros de arte, propiciando el trabajo en equipo, el diálogo, el intercambio de ideas y la complementariedad de aptitudes (García, 2012)

En los capítulos posteriores se expondrá el concepto general de arte, qué papel juega dentro del proceso educativo de niños y jóvenes, que efectos psicológicos provoca en el desarrollo de los individuos, en la vida personal, en su entorno familiar, social y en la vida académica respecto a sus procesos de aprendizaje.

1. ¿QUÉ ES EL ARTE Y QUÉ PAPEL JUEGA EN LA EDUCACIÓN?

Cuando pensamos en arte casi siempre nos referimos a alguna pintura famosa o una escultura, pensamos en museos, teatros, galerías, lugares donde podemos encontrar objetos expuestos para poder observar y admirar. Son lugares y objetos un tanto alejados de un gran porcentaje de población, y no es que el acceso sea complicado, es más bien que no sabemos definir con exactitud qué debemos entender por arte. Es como entrar a una conferencia dictada en un idioma distinto al nuestro, desconocido y no entender nada de lo que ahí se dice, podemos conocer el tema que se trata y aceptar que es importante e interesante sin comprender nada de lo que se expone. Algo así sucede cuando nos encontramos en un museo, una galería o una sala de conciertos, no entendemos muy bien lo que observamos o escuchamos y necesitamos un “traductor” que nos ayude a entender lo que vemos y oímos. En una investigación realizada por el INEGI y publicada por el diario “El economista” en 2019, se reportó que los principales motivos por los que las personas no asisten a los museos son: bajo nivel educativo (19.5%), falta de difusión y publicidad -desconocimiento- (18.9%) y desinterés (15 por ciento).

No obstante, debemos comenzar por entender que el arte es algo cotidiano y cercano a nosotros, puede estar presente en la arquitectura de casas y edificios que vemos por la calle, en las cosas que leemos, en la ropa que usamos, en general, en los objetos que nos rodean. El arte se encuentra frente a nosotros de manera cotidiana, nos muestra de manera simple el alcance de la imaginación y creatividad humana, no siempre se debe concebir como algo complejo, alejado y exclusivo.

Partiendo de esta idea, si el arte es algo que nos acompaña de manera cotidiana y está presente en nuestra forma de vestir, en los lugares que habitamos y en nuestro contexto diario, antes de intentar entender el concepto de arte, debemos hablar del concepto de cultura. Thompson (1990) define la cultura como el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores de un grupo o sociedad, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupo social. La cultura es un sistema de conocimiento que nos permite interpretar la realidad para moldear y dar sentido a nuestro comportamiento. Este sistema es generado y compartido por el grupo social al cual pertenecemos, se va transmitiendo a las nuevas generaciones y permite la convivencia, la puesta en común y también la diversidad de ideas.

Valdría la pena preguntarse ¿podemos establecer una misma definición de arte para todas las culturas? Probablemente no, ya que como hemos visto, el arte forma parte de la cultura de cada comunidad, y esta se establece con una serie de

criterios y valores diferentes en cada caso. En algunos puede ser el valor estético, en otros el valor social, etc., sin embargo, es importante conocer el contexto que engloba cada concepción artística para así entender mejor su significado (García, 2012).

Una vez contextualizado el concepto de cultura, podemos comenzar a profundizar en la idea de arte. ¿Qué es arte? La pregunta puede tener múltiples respuestas, entendiendo que pertenecemos a una cultura y dentro de ella existe gran diversidad de interpretaciones. Como personas comunes podemos imaginar varias respuestas: “es arte porque lo hizo un artista”, “es arte porque es un objeto que expresa creatividad”, etc. No obstante, si la misma pregunta es formulada a un grupo de sociólogos, antropólogos, o historiadores, obtendremos una serie de respuestas distintas, pues según el grupo social, existen muchas maneras de responder según los criterios de cada comunidad y las funciones del arte seguramente serán diferentes en cada sector. El sociólogo, por ejemplo, diría que “el arte es aquello que es validado por unas instituciones sociales específicas”; el antropólogo diría que “el arte es aquello que materializa ciertos roles creativos de los individuos dentro de una cultura específica”; el historiador diría que “el arte corresponde a ciertos productos humanos que documentan los paradigmas de sensibilidad de una época”, y así sucesivamente (Pineda, 2011 p. 5).

Longan (2013) define el arte como filosofía y explica: “Las pirámides de Egipto, el Panteón Romano y la catedral gótica de Notre Dame se consideran arte porque representan la forma de vida de las personas en esa época. Es decir, la arquitectura de esa época representa su manera de pensar y actuar, en sus obras está plasmada su filosofía. Al estudiar esas épocas, estas construcciones son testigos que nos dicen mucho acerca de cómo pensaban, vivían y enfrentaban el mundo las personas que ahí se desarrollaron. Por su parte, Eco (1985) plantea que el arte es intuición, pues se forma a través de un trabajo preliminar de análisis crítico y descripción comprensiva e interpretativa de experiencias concretas a través de las cuales se obtiene un aprendizaje.

Tatarkiewicz (2000) define el arte como: “cualquier actividad o producto realizado con una finalidad estética y también comunicativa, mediante la cual se expresan ideas, emociones y en general, una visión del mundo, a través de diversos recursos, como los plásticos, lingüísticos, sonoros, corporales y mixtos” (p.63). Por su parte, Restrepo (2005) define el arte como:

“un sistema de reglas extraídas de la experiencia, pero pensadas después lógicamente, que nos enseñan la manera de realizar una acción tendente a su perfeccionamiento y repetible a voluntad, acción que no forma parte del curso natural del acontecer y que no queremos dejar al capricho del azar” (p.7).

Sin embargo, hay un grupo social para el cual el concepto de arte no parece obtener una respuesta clara, como plantea Palacios (2006):

“La situación del arte en la sociedad moderna y su endeble presencia en los ámbitos escolares nos obliga a la construcción de una fundamentación cada vez más consistente que reúna las diferentes perspectivas desde donde se revaloriza la importancia del arte en la vida humana. El arte es una necesidad primaria y representa una posibilidad de redimir al hombre del acelerado proceso de deshumanización que vive en la sociedad actual” (p. 37).

Existen diversos autores que, desde distintos campos, han contribuido a la comprensión de los procesos del pensamiento y las implicaciones del arte en el desarrollo humano. Partimos del entendido de que las disciplinas artísticas forman parte de un mismo campo de conocimiento y que las ideas desarrolladas por los autores son aplicables a todas las formas de arte, sin olvidar que cada una conserva sus propias características, particularidades y especificaciones individuales.

Siguiendo a Begley (1996; como se citó en Palacios, 2006) algunos científicos, provenientes del campo de la neurobiología, afirman que son las experiencias tempranas las que contribuyen a la formación de los circuitos cerebrales, y que las experiencias sensoriales son fundamentales en la conformación de las estructuras del pensamiento. Coinciden además en afirmar que es en la edad temprana cuando se encuentran abiertas las llamadas ventanas de oportunidad -denominadas también periodos críticos, durante los cuales, la experiencia que se da en la interacción con el medio deja su huella en la mente humana-, donde la aportación apropiada permite la integración de redes neuronales que serán definitivas para el desarrollo posterior.

Desde el campo de la psicología, Palacios (2006) hace referencia a las principales ideas de Rudolf Arnheim, educador en el campo de las artes plásticas y psicólogo. Arnheim desarrolla algunas ideas que tienen la finalidad de avalar la presencia del arte en la educación. Sus argumentos se centran en reconocer la función cognitiva de los sentidos y de la percepción. Para Arnheim los sentidos desempeñan un papel crucial en nuestra vida cognitiva. El sistema sensorial es uno de sus principales recursos, por lo que señala que aprender a usarlos inteligentemente debería ser un importante compromiso de la agenda educativa. Arnheim concibe a las artes como los medios privilegiados para proporcionar estímulos sensitivos, las considera materias centrales para el desarrollo de las sensibilidades y para la imaginación.

Eisner (1995, citado en Pérez 2020) habla en sus estudios sobre la importancia del arte y de la educación artística para mejorar la experiencia humana, sus capacidades y el conocimiento del mundo, desarrollando la autonomía, el intelecto y la sensibilidad. En este mismo sentido, García (2005) indica que la

educación artística favorece el desarrollo total del ser humano, de aptitudes y actitudes sensitivas, creativas, cognitivas, expresivas y prácticas.

La escuela debe ser el medio formador para un desarrollo intelectual y afectivo completo de los estudiantes. La educación, hoy día, está en la obligación de ofrecer las oportunidades para el desarrollo de todas las capacidades del ser humano y proporcionar las bases para una formación moral. Además, la educación está en la obligación de no impedir ninguna de las posibilidades de desarrollo que tiene el individuo, debiendo tomar en consideración sus características individuales. Pero todavía más, si verdaderamente entendemos al ser humano como totalidad que integra inteligencia y sentimiento, la educación deberá abrir un espacio a un aspecto fundamental que ha quedado soslayado, el de la afectividad y las emociones (Palacios, 2006).

En definitiva, las artes están presentes en nuestro contexto diario, no son, ni deben ser algo alejado o exclusivo de unos cuantos, forman parte de nuestra cultura y son una necesidad primaria del ser humano en el proceso educativo ya que promueven el desarrollo de diversas habilidades motrices, cognitivas y sociales que aportan al aprendizaje y construcción de conocimiento útil para que el individuo tenga una formación completa, tanto en el aspecto intelectual como afectivo (Palacios, 2006).

Se debe aclarar que en el presente trabajo abordaremos los beneficios que aportan al ser humano las actividades artísticas como danza, música, artes plásticas y teatro, pues como lo menciona el libro de aprendizajes clave, editado por la Secretaría de educación pública (2017): “son parte esencial de la cultura, brindan oportunidades para aprender y valorar procesos de creación y apreciación, así como prestar atención a las cualidades y relaciones del mundo que les rodea” (p. 467)

Por tanto, se dejan de lado las artes marciales u otras actividades que también pueden llegar a ser consideradas como artes

2. PROCESOS PSICOLÓGICOS AUSPICIADOS POR EL ARTE

Las actividades artísticas permiten desarrollar aspectos cognitivos del ser humano como la memoria, la atención, motricidad, la percepción visual, auditiva y el trabajo en grupo. Una clase de música, por ejemplo, desarrolla el sentido del ritmo, lo que incide en la formación física y motora del niño, proporcionándole un mejor sentido del equilibrio, lateralidad y motricidad (Barrios y Gómez, 2018). La práctica de la danza, igualmente, promueve la atención y la memoria al tener la necesidad de recordar movimientos, coreografías y posiciones. Además, es una práctica de tipo holístico que puede ser definida como actividad sensomotriz de carácter rítmico, que implica factores físicos, psíquicos y sociales (Padilla y Coterón, 2013). Mientras se escucha la música y se sigue el pulso de esta, también se desarrollan aspectos importantes de la motricidad y expresión corporal. Un ejemplo más, el teatro permite el desarrollo de una mayor y mejor expresión verbal y corporal, la interacción con otras personas atendiendo sus gestos, movimientos y expresiones, así como el uso de la capacidad creativa, a través de la improvisación verbal y corporal en el escenario, la redacción de un guión, la creación de escenografías, etc. La práctica teatral propone un espacio físico y, sobre todo, psicológico, en el que los jóvenes pueden reevaluar y vivir la realidad desde sus propias actitudes personales y las de los personajes que representan (Moto, 2017)

En este apartado se expondrán detalles de cada uno de los aspectos cognitivos que la práctica de actividades artísticas permite desarrollar en los niños y jóvenes.

2.1 Percepción

Esta función que se relaciona mucho a lo psicológico permite agrupar información a través de los sentidos para adquirir una noción clara de las cosas a nuestro alrededor, es la función principal de la percepción. Oviedo (2014) plantea, desde la psicología de la Gestalt que “la percepción busca de manera directa organizar la información del ambiente dentro de una representación mental simple que permita entender la forma en que la naturaleza se manifiesta. Es un proceso de extracción y selección de información relevante encargado de generar un estado de claridad y lucidez consciente que permita el desempeño dentro del mayor grado de racionalidad y coherencia posibles con el mundo circundante”.

Al hablar de percepción, podemos distinguir la percepción auditiva que aparece desde los primeros días de vida, siendo necesaria para la comunicación. Nos dota de la capacidad para reconocer, diferenciar e interpretar una gran cantidad de estímulos sonoros para poder interactuar con las cosas que se encuentran a

nuestro alrededor. Por otra parte, la percepción visual permite la interpretación o discriminación de los estímulos externos visuales almacenar y analizar la información que nos permita entender el entorno.

Lescano (2014) plantea que “La percepción visual se encuentra en áreas que tienen mayor importancia para la capacidad de aprendizaje en los niños y jóvenes”, algunas de estas son las siguientes:

- Coordinación viso-motriz: Es la capacidad de coordinar la visión con los movimientos del cuerpo o sus partes. La ejecución uniforme de toda acción corporal depende de la adecuada coordinación viso-motriz.
- Constancia de las relaciones espaciales: Es la capacidad de un observador de percibir la posición de dos o más objetos en relación consigo mismo y con respecto a los unos de los otros.

La práctica de la danza es una actividad que favorece el desarrollo de la coordinación viso-motriz y las relaciones espaciales.

- Percepción figura-fondo: Es la capacidad de controlar la desviación del centro de atención de un estímulo a otro, para enfocar su atención en los estímulos adecuados.
- Constancia perceptiva: Posibilidad de percibir que un objeto posee propiedades invariables como forma, posición y tamaño a pesar de la variabilidad de su imagen sobre la retina del ojo.
- Posición en el espacio: Se define como la relación de un objeto con el observador. Una persona es siempre centro de su propio mundo y percibe los objetos como estando detrás, delante, debajo, al lado de ella.
- Memoria visual y secuencial: Se refiere a reconocer y recordar una secuencia de letras, palabras o símbolos en diferentes contextos. Los problemas en esta habilidad pueden dar dificultades en ordenar.

Para el desarrollo de estas habilidades es recomendable la práctica del dibujo y las artes plásticas

Por otra parte, la percepción auditiva nos permite reconocer estímulos sonoros, y representa un aspecto importante en el proceso educativo. Botella y Gimeno (2015) proponen que “la educación auditiva debe plantearse en las aulas de la educación obligatoria, pues permite desarrollar una forma diferente de procesar información” (p.16). Se debe promover:

- La habilidad para identificar las partes de una obra musical como melodías, armonías e instrumentos musicales
- El reconocimiento de las emociones que produce el escuchar cierto tipo de música, tomando en cuenta recuerdos, prejuicios y cómo éstas afectan la conducta del oyente.

El desarrollo de la percepción visual y auditiva forman parte de los efectos psicológicos positivos que la práctica de las artes detona en el proceso de aprendizaje de niños y jóvenes, pues facilitan la comprensión de los estímulos externos que proporcionan información necesaria para entender el entorno, esto da paso a otro aspecto igualmente esencial para dicho proceso. La memoria.

2.2 Memoria

La memoria es un proceso cognitivo importante dentro del proceso del conocimiento. Permite la fijación, conservación y posterior reproducción de la experiencia, pues prácticamente todos los procesos mentales utilizan la información de la experiencia pasada.

Aprendizaje y memoria son dos procesos psicológicos íntimamente relacionados y puede decirse que constituyen, en realidad, dos momentos en la serie de procesos a través de los cuales los organismos manejan y elaboran la información proporcionada por los sentidos (Aguado, 2001)

En el aspecto educativo los procesos de memorización son importantes, pues, aunque las estrategias de aprendizaje pueden ser distintas según la disciplina o tema de estudio, los tipos de memoria y la forma de almacenar la información para automatizarla son diversos y pueden apoyar el proceso de aprendizaje en diversos casos. La práctica artística en la escuela puede favorecer en gran medida el desarrollo de dichos procesos de memorización.

Barbacci (1965; citado en Dávalos, 2020) menciona siete tipos de memoria musical -que son extensibles a la danza y al arte dramático. En músicos y bailarines, se desarrolla memoria en los músculos logrando el desarrollo de movimientos “automáticos” que permiten la ejecución de técnicas de ejecución musical y/o dancísticas. Para el caso de quienes se desarrollan en el teatro, este tipo de memoria permite que los actores recuerden mejor sus textos al relacionarlos con algún movimiento o desplazamiento en el escenario. En el trabajo escolar, esta actividad desarrolla la expresión corporal y verbal de los niños.

La memoria auditiva proporciona al intérprete dramático y musical la capacidad de discernir y estimar su ejecución mientras que, para el bailarín, la sola escucha de la música puede recordarle el movimiento. Asimismo, se debe considerar la importancia que presenta la memoria auditiva para los niños y jóvenes en la escuela, pues ésta permite el aprendizaje mientras se escucha al docente exponiendo su clase.

La memoria visual es común a músicos y actores en lo que respecta al aprendizaje de la partitura o al texto, mientras que los bailarines la utilizan para recordar los movimientos del coreógrafo. Músicos y bailarines comparten también la

memoria visual cuando la emplean para recordar posiciones en el instrumento o posiciones corporales que, en el caso de los bailarines, recuperan de su imagen en el espejo. En la escuela, la memoria visual permite asimilar la información de cualquier estímulo que implique la mirada (imágenes, videos, dibujos, etc.)

Continuando con Babacci (1965; citado en Dávalos, 2020), dice que:

“La memoria verbal almacena los textos dramáticos con exactitud, así como la terminología concreta de un paso o una nota. Este tipo de memoria facilita el aprendizaje a través de la lectura. Por otra parte, la memoria rítmica estructura y distribuye los movimientos de músicos y bailarines dentro de un tiempo determinado y es subyacente en la cadencia de un texto sobre todo si está versificado. Los bailarines resultan exhaustivos en este procedimiento de memorización ya que cuentan los pulsos de la música, los distribuyen en compases y asignan a cada movimiento un número de ese cómputo musical. Un ejemplo del uso de este tipo de memoria en la escuela es el aprendizaje de las tablas de multiplicar, cuando los niños “cantan” cada una de estas series numéricas para memorizarlas con mayor facilidad. Finalmente, la memoria analítica recaba la información que se obtiene del análisis formal de una partitura, de un texto o de una coreografía. Y, por último, la memoria emotiva, imprescindible en las tres disciplinas, que recoge las características y matices interpretativos definidos, escogidos y meditados durante el estudio o ensayo” (p.2)

Como hemos visto, existen diversas maneras de almacenar información, diferentes tipos de memoria que nos permiten guardar todo lo que aprendemos de los estímulos que recibimos del exterior con el propósito de conocer, experimentar y generar nuevos conocimientos basados en dichas experiencias. No obstante, no es suficiente solo almacenar información, para generar nuevos aprendizajes, es necesaria la exploración que se da a través del movimiento de nuestro cuerpo, en la interacción con el medio, el individuo va generando nuevos conceptos e ideas que le permiten aprender. La capacidad de movimiento hace necesario el desarrollo de habilidades motrices, tema que abordaremos a continuación.

2.3 Motricidad fina y gruesa

Al hablar de motricidad nos referimos al movimiento del cuerpo humano y de acuerdo con Martínez (2014), existen dos tipos de destrezas motrices:

- La motricidad gruesa que comprende los movimientos como lanzar objetos, patear una pelota o saltar la cuerda
- La motricidad fina se refiere a las actividades que requieren la coordinación ojo-mano y la coordinación de los músculos cortos, es decir, la ejecución de movimientos con mayor precisión y exactitud.

Esto nos obliga a considerar que la motricidad fina implica un nivel de maduración específico a nivel neurológico y óseo muscular. El mismo autor insiste

en la importancia de estimular la motricidad fina en los niños ya que esto aporta múltiples beneficios, por ejemplo, una correcta escritura. A lo largo del tiempo, el desarrollo motriz se ha considerado importante en los procesos educativos.

De forma adicional, Herrera, Lastra y Perea (2014), señalan que la motricidad fina requiere el dominio de elementos conceptuales, lingüísticos y motores. Se desarrolla a través del tiempo, de la experiencia, de las vivencias y referencias espacio temporales y del conocimiento. El control requiere conocimiento y planificación para la ejecución de una tarea, al igual que equilibrio en las fuerzas musculares, coordinación y sensibilidad natural.

El desarrollo de este tipo de movimientos se puede promover en la escuela a través de las artes con actividades que implican acciones manipulativas como trabajar con arcilla, amasar y modelar ceras o plastilinas, dibujo de todo tipo de líneas, escribir, recortar, etc. En música, por ejemplo, se realizan movimientos y actividades que desarrollan la motricidad fina. El manejo de instrumentos musicales tanto percusivos, como de las otras familias instrumentales, permiten un alto desarrollo de la motricidad fina y de todas las actividades de coordinación.

Barrios y Gómez (2018) afirman que: “La motricidad implica el dominio de los desplazamientos del cuerpo, la coordinación, la postura y el equilibrio. El movimiento, es necesario para convivir y para aprender pues a medida que la motricidad aumenta se perfeccionan diversas habilidades mentales” (p.3)

Como vemos las actividades artísticas como la danza, las artes plásticas y sobre todo la música, representan herramientas primordiales para el trabajo y promoción de la motricidad fina en la escuela.

Benzant (2015) propone diversas actividades para el desarrollo de la motricidad fina en el aula:

- A través de la música con la estimulación que proporcionan algunas canciones y juegos.
- Practicando la danza, con movimientos diversos del cuerpo, por ejemplo:
 - Alzar los brazos: arriba, abajo, en giros, movimientos en giro de los hombros.
 - Alzar los antebrazos arriba, abajo, en giros, movimiento arriba y debajo de los hombros, coordinado con movimientos de la cara.
 - Con las manos cerradas (haciendo puños) o abiertas o semicerradas realizar movimientos de la muñeca hacia arriba y hacia abajo alternativamente.
 - Con la mano abierta y dedos extendidos realizar movimientos con la muñeca que obliguen a dirigir la mano hacia dentro y hacia fuera del cuerpo o hacia los lados.

-Con las manos semicerradas hacer movimientos de rotación como si se tratara de abrir o cerrar una cerradura con una llave.

- A través de las artes plásticas, con actividades específicas como:

Arrugar papel y formar pelotas.

Trabajar con granos de café o cualquier otra semilla, formando figuras

Armar y desarmar de objetos o formar figuras con plastilina

Según Mesonero (1994, citado en Viciano, Cano, Chacón, Padial y Martínez, 2009) el desarrollo motriz permite la educación integral del individuo pues relaciona muy de cerca la consciencia con la acción. Lo que permite que el niño explore y conozca su entorno, haciendo posible la acumulación de información de donde surgirán ideas y significados que el sujeto almacenará en la memoria y permitirá la organización de información cerebral. En otras palabras, la interacción del niño con su entorno físico y social hace posible el desarrollo psíquico, por esto es importante que durante la infancia se dé una estrecha relación entre el desarrollo motriz y el psiquismo pues el niño se expresa y manifiesta emociones y necesidades a través del movimiento, por tanto, el juego, la acción motriz, la experimentación permiten generar un espacio idóneo para el aprendizaje.

Desde el nacimiento, una persona dispone de un elemento fundamental para desarrollarse, el movimiento. Este se debe trabajar desde la práctica motriz, fina y gruesa, para detonar en el individuo el desarrollo de su identidad, el control de su cuerpo, movimientos y dotarlo de una herramienta útil para expresar y comunicar emociones. En definitiva, le permite interactuar con el mundo que le rodea, convirtiéndose en algo imprescindible para la adquisición de cualquier aprendizaje.

2.4 Imaginación y Creatividad

La imaginación es un proceso cognitivo exclusivo del hombre mediante el cual se elaboran imágenes que transforman anticipadamente la realidad en el plano mental. La característica principal de la imaginación, como proceso, es el crear cosas primero en la mente y luego en la práctica, reflejándose en los procesos de trabajo y en la solución de los problemas que cualquier individuo enfrenta en su vida, la imaginación y la creatividad van de la mano y se debe poner atención especial en el desarrollo de estas habilidades cognitivas durante el proceso educativo y la vida escolar. “La creatividad es considerada unánimemente como el motor de toda actividad humana. Es una cualidad que existe en todos los seres humanos en mayor o menor medida, que puede aplicarse en la solución de cualquier situación vital y que puede ser desarrollada en diferentes grados, en todos los seres humanos, mediante la educación y el entorno” (Almanza, 2012) Para ello, las actividades artísticas pueden ser de gran ayuda.

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2014, citado en Sánchez, Morales y Rodríguez, 2017) dice que: “El arte posibilita las habilidades creativas en la medida que permite integrar las experiencias de vida con lo que sucede tanto en el entorno educativo como en los otros espacios en los que transcurre la vida de los individuos. De esta manera, las experiencias artísticas se convierten en formas orgánicas y vitales de habitar el mundo y contribuyen a evidenciar, por medio de diversas formas de comunicación y expresión, la necesidad simbólica que hace disfrutar la vida, contemplarla, transformarla y llenarla de sentido” (p.69)

Guilera (2011) afirma que la creatividad es una capacidad innata del ser humano, que se puede favorecer o afectar a través de la educación recibida, por tanto, la escuela tiene la tarea de promover la creatividad a través de talleres prácticos, considerando:

- 1) detectar un problema, una necesidad o insatisfacción
- 2) presentarlo a la mente con claridad
- 3) originar una idea para solucionarlo

Marina (2013) plantea que, en los sistemas educativos, parece que el tema de la creatividad es secundario, casi podríamos decir lujoso, en comparación con otros problemas educativos. Sin embargo, se debe analizar la creatividad pues al hacerlo, aparecen dimensiones interesantes del proceso educativo. Se repiten continuamente palabras como “innovación”, “invención”, “reinención”, “emprendimiento”, o frases como “la imaginación al poder”. Ken Robinson ha dedicado varios de sus libros, y conseguido el título de Sir, por haber insistido en la enseñanza de la creatividad, y haber denunciado que la “escuela mata la creatividad” (Robinson, 2012, citado en Marina, 2013).

En la vida cotidiana se hace uso frecuente de la creatividad, ya sea para solucionar un problema o como producto de alguna habilidad artística. La creatividad garantiza el surgimiento y perfeccionamiento de ideas nuevas buscando siempre enfrentar los problemas individuales y sociales influyendo en el desarrollo de la sociedad. La creatividad es esencial a nivel individual, para la solución de problemas laborales y en la vida diaria, y a nivel social para llegar a descubrimientos científicos, para crear nuevos movimientos artísticos, nuevos inventos y programas sociales (Sternberg 1999, citado en Morales, 2017).

En la vida escolar, las actividades artísticas representan herramientas importantes para promover el desarrollo creativo de los niños. Arte y creatividad son términos que frecuentemente se asocian, por ejemplo, durante la improvisación musical, la percepción de artes visuales, la danza y el teatro. Las artes son conocimiento, descubrimiento, indagación, expresión de la emoción y de la

dimensión más espiritual de las personas que es lo más valioso que ha de preservar la educación para nuestro bienestar y crecimiento.

Lage (2018) dice que: “para trabajar bien la educación artística en la escuela se debe poner mucha atención en el resultado de los trabajos en el aula. Si todo se ve igual o responde al mismo patrón, es una señal de que no se desarrolla correctamente la creatividad y las artes, por tanto, no se trabaja bien la educación artística. Por el contrario, si cada trabajo responde a una creación auténtica, individual y distinta de las demás, entonces efectivamente en esa aula se trabaja correctamente la educación artística”.

El mismo autor, recomienda la práctica del dibujo en el aula, permitiendo al niño garabatear con la máxima libertad, dejarlo experimentar el goce y disfrute de los trazos y los movimientos libremente pues esto permite que el proceso madurativo y cognitivo se desarrolle de forma adecuada desde la edad más temprana. En cada uno de los trabajos de educación artística se debe tener claro que lo más importante es el proceso. Lo que el niño aprende mientras trabaja, en ocasiones, el resultado es bello, otras veces no, esto permitirá que el niño se enfrente a la resolución de problemas, a vencer frustraciones y en consecuencia al desarrollo creativo.

Después de hacer este repaso acerca de los aspectos psicológicos que las actividades artísticas impactan dentro de la escuela, debemos mencionar otros beneficios que la práctica artística promueve en los niños y jóvenes en edad escolar. Beneficios que impactan la salud física y emocional, así como las habilidades y relaciones sociales.

3. EFECTOS DE LAS DIFERENTES ARTES EN EL DESARROLLO PERSONAL

A continuación, mencionamos algunos estudios que se han realizado en cada una de las áreas artísticas (danza, música, teatro, artes plásticas) donde se menciona los aspectos positivos que cada una de las artes pueden aportar en la práctica personal.

3.1 La danza

La Danza es una práctica de tipo holístico que puede ser definida como actividad sensomotriz de carácter rítmico, que implica el desarrollo positivo de factores físicos, psíquicos y sociales.

De la revisión bibliográfica realizada por Padilla y Coterón (2013) podemos mencionar los hallazgos encontrados en la literatura revisada y confirmar múltiples beneficios que la práctica de la danza brinda a la salud física y mental. El artículo afirma que la danza es una herramienta de mejora de la salud psicológica y física pues un estilo de vida que incluya actividad física continua aporta numerosos beneficios saludables incluyendo la reducción del riesgo de enfermedades cardíacas, diabetes, obesidad, artritis, depresión, ansiedad, trastornos del estado de ánimo, y deterioro cognitivo. Además, se afirma que la danza va más allá de la mera ejecución física, ya que, además, busca que los participantes interactúen con su cuerpo, se muevan utilizando sus sensaciones, sus vivencias, sus impulsos internos, sus recuerdos y de esta manera, quienes la practican pueden alcanzar un desarrollo sensorial más amplio que les permita un mayor autoconocimiento y desarrollo de la personalidad.

Otro de los hallazgos mencionados en el artículo de Padilla y Coterón describe que los posibles beneficios de la danza sobre la salud mental están relacionados con la producción y concentración de serotonina y dopamina, pues se encontró información que describe los resultados obtenidos después de 12 semanas de sesiones de danza con chicas adolescentes. Se menciona que los niveles de serotonina aumentan y decrecen los de dopamina, produciendo mejoras en los síntomas depresivos. La Asociación Americana de Neurología recomienda la danza como tratamiento no farmacológico de enfermedades mentales como la demencia.

Se encontraron también estudios realizados con niños en los que se halló que la danza favorece la reducción de los niveles de estrés y emociones negativas, así como un incremento de la confianza y autoestima.

Por otra parte, se encontraron tres sobre chicas con problemas psicológicos: estrés, depresión y alteraciones psicosomáticas. En ellos se pudo observar que la danza mejora la calidad de vida (salud, capacidad funcional, relaciones sociales, bienestar material, bienestar personal y bienestar social) y también, igual que con los niños, los niveles de emociones negativas como depresión, ansiedad, hostilidad, obsesión, ideas paranoicas e ideas psicóticas disminuyeron.

Un dato más dentro de esta investigación hubo uno que llamó la atención de los investigadores por el uso de los videojuegos de danza como instrumento de intervención pues su uso es una actividad recreativa muy común entre los niños y jóvenes. Al respecto y debido al uso indiscriminado de los mismos, surgió la preocupación por los posibles efectos perjudiciales para la salud que estos representan, ya que suelen ir asociados a hábitos de vida sedentarios. Sin embargo, en el caso de los videojuegos activos como es el ejemplo de los videojuegos de danza, se encontró que tienen suficiente intensidad como actividad física y se encontró que la danza mejora la condición física y el rendimiento de la asignatura de matemáticas después de un programa de intervención en danza a través de videojuegos.

Otro estudio encontrado en esta revisión bibliográfica fue el realizado por Hernández (2010), el cual, buscó determinar la influencia de un programa de promoción de la salud llamado “Del Baile a la Salud” promoviendo la práctica del baile como una forma de realizar actividad física. Participaron 66 mujeres adolescentes, 33 del grupo experimental y 33 del grupo control, con edades entre los 15 y 17 años. Este programa tuvo una duración de 12 semanas, con una sesión de 80 minutos por semana. Al grupo control no se le aplicó ningún tratamiento, recibieron lecciones regulares de educación física. Al grupo experimental se le aplicó el programa modelo del “Baile a la Salud”. A esa población se le aplicó una evaluación inicial pretest, donde se obtuvo la cantidad en tiempo que dedican a la realización de actividad física y al finalizar, se realizó un postest con el objetivo de verificar cuáles fueron los cambios después de la aplicación del programa.

Se determinó que el grupo experimental aumentó el tiempo promedio de realización de actividad física luego de la intervención, obteniendo que un 84% de las adolescentes superan los 60 minutos requeridos por la OMS, contrario el grupo control el cual disminuyó el tiempo de esta variable pasando de un 55% a un 33% de adolescentes que efectuaban una hora o menos de actividad física

3.2 La Música

Los valores educativos y terapéuticos de la música son conocidos desde la antigüedad, pero es especialmente en el siglo XX cuando se comienzan a realizar investigaciones más rigurosas. La música es un fenómeno muy valorado por los adolescentes. Como tal, la oportunidad de escuchar o participar en actividades musicales se puede utilizar como refuerzo o premio en programas de modificación de conducta. Chao, Mato y López (2015) hace referencia al trabajo realizado por el músico y compositor húngaro Zoltán Kodály, quien desarrolló una de las primeras investigaciones rigurosas en las que demostró los ámbitos en los que influía positivamente el estudio de la música. La experiencia musical activa la imaginación y la creatividad, construyendo el fundamento desde el cual actúan los procesos de cognición, percepción, atención, memoria, inteligencia, pensamiento y lenguaje”

En el estudio realizado por Chao, Mato y López (2015) con alumnos de educación secundaria que presentaban diversas carencias, déficits, dificultades y motivaciones, trabajaron para intentar averiguar si a través de una metodología diferente e innovadora, combinando los beneficios de la música y el trabajo de la inteligencia emocional, era posible mejorar su comportamiento, reducir el desarrollo de conductas de riesgo y fortalecer el afrontamiento de situaciones difíciles.

El propósito fue ayudar al alumnado a mejorar la confianza en sí mismo y la autoestima mediante la autorrealización, mejorar la empatía del estudiantado; mejorar las aptitudes, habilidades sociales e integración grupal del alumnado (tanto en relaciones interpersonales como intrapersonales), modificar el paisaje sonoro del grupo, reducir el nivel acústico de escucha, establecer un gusto por la música diferente a la habitual en los componentes del grupo, y desinhibirse a la hora de cantar, bailar o tocar un instrumento.

Teniendo en cuenta las premisas planteadas al inicio de la investigación: averiguar si a través de la música, se podía mejorar el comportamiento de los adolescentes con conductas disruptivas y antisociales, los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- El grupo que recibió la intervención mejoró significativamente en todas las variables de medida.
- Se logró un aumento de la autoestima de los alumnos.
- Se logró una mejor integración de todo el grupo, lo que incidió en una reducción de los conflictos.
- Se logró aumentar la motivación en todos los ámbitos.

- Se consiguió que el grupo realice trabajos en equipo.
- Se logró el desarrollo de actitudes tolerantes.
- Participaron en actividades ante público.
- Se consiguió modificar su paisaje sonoro y reducir el nivel de escucha (los alumnos acostumbraban a utilizar un volumen muy alto para escuchar música)

Chao, Mato y López (2015), concluyen que la música aporta múltiples beneficios en los seres humanos y hacer una división de estos en diferentes categorías:

Desde el plano fisiológico, la música crea la sensación de buena salud, pues con ella se pueden realizar ejercicios para controlar la respiración y a través de estos se puede lograr una mayor relajación, controlando el ritmo cardiaco y la presión arterial. Esto contribuye a crear una mayor sensación de bienestar detonando la producción de endorfinas. En el aspecto físico, la música contribuye al desarrollo de la motricidad, desarrolla una mayor agilidad auditiva y con esto se logra un mayor control de los movimientos del cuerpo. A nivel intelectual, la música permite el desarrollo de la memoria pues provoca que quienes escuchan alguna canción o melodía, la recuerden y debido a esta estimulación se observa que la música facilita el recordar más fácilmente la realización de tareas o rutinas básicas. Por otra parte, estimula los procesos creativos y la imaginación. Finalmente, en el aspecto social y psicológico la música permite una mejor integración entre las personas, pues permite que individuos con gustos afines se encuentren y se expresen a través de ella compartiendo emociones. La música actúa sobre el sistema nervioso central y puede manipular la conducta de las personas, una música más suave, por ejemplo, ayuda a relajarnos o a calmarnos, por el contrario, una música más animada, cargada de ritmos y sonidos diversos puede ayudar a activarnos.

En otro estudio realizado por Hernández, Jurado y Martínez, 2016 se realizó una búsqueda bibliográfica con el objetivo de obtener información acerca de los beneficios de la musicoterapia en el ámbito de la salud mental. Se encontró que la música permite trabajar la autoestima y afectividad. En otros aspectos, como el laboral, contrarresta los efectos del estrés y previene su aparición.

Finalmente, en el ámbito educativo favorece el desarrollo y mejora aspectos emocionales de los niños y adolescentes. En un estudio realizado por Martínez y Lozano (2007) con estudiantes de preparatoria, se trató de determinar cuál es la influencia de la música en el aprendizaje. Se planteó el problema de la siguiente manera: ¿Cómo influye la música, como recurso didáctico, en el aprendizaje de los contenidos que se imparten a nivel preparatoria? La muestra estuvo constituida por 101 estudiantes entre 16 y 18 años distribuidos en dos grupos: experimental

formado por 47 alumnos y control integrado por 54 estudiantes. Para medir la relación existente entre las variables se utilizaron como instrumentos los exámenes del primero, segundo y tercer parcial, así como la prueba final aplicada a los grupos.

En el período de la investigación, en el grupo experimental se efectuaron tres tipos de actividades donde se utilizó música clásica intencionada dentro del aula: al inicio de la clase, en actividades colaborativas y durante la aplicación del examen del segundo y tercer parcial, así como el examen final; mientras que en el grupo control las sesiones de clase se llevaron a cabo de manera tradicional. Se pudo observar que inicialmente el grupo experimental presentaba una media mucho menor en comparación a la media del grupo control, sin embargo, al finalizar el cuarto período la media obtenida por el grupo experimental logró superar los resultados del grupo control, por lo que es posible concluir que el uso de recursos musicales dentro del salón de clases influye en el aprendizaje de los alumnos en el grupo experimental (Martínez y Lozano, 2007).

3.3 El Teatro

El teatro representa una más de las actividades artísticas que desarrolla diversas habilidades y genera múltiples beneficios a las personas. Con esta idea podemos preguntarnos: ¿existe relación entre participar en actividades teatrales y el desarrollo positivo en la adolescencia? Para responder esta pregunta Laferrière y Motos (2003) han indagado las opiniones de adolescentes, insertos en el sistema educativo formal sobre los efectos que la práctica de las actividades teatrales supone para su desarrollo personal. Autores como O'Neill (1995), Neelands, Baldwin y Fleming (2003) así como Navarro (2005) concretan las virtualidades del teatro y el drama como instrumento eficaz para desarrollar aspectos de las competencia en comunicación lingüística, cultural y artística, social y ciudadana, aprender a aprender y autonomía e iniciativa personal.

A través del teatro los jóvenes representan sus percepciones de la realidad, pues la actuación teatral es tanto simbólica como reflexiva (Schechner, 1985)

Algunas investigaciones realizadas, en el ámbito anglosajón (Dutton, 2001; Hughes y Kim *et al.*, 2015 y Wilson, 2004) coinciden en el impacto que el teatro tiene en el desarrollo personal y social de los jóvenes y en que los efectos son positivos sobre la promoción de recursos personales útiles para resolver de forma adecuada los retos vitales que se plantean en la adolescencia.

En el estudio de Laferrière y Motos (2003) la investigación giró en torno a descubrir, si existe relación entre participar en actividades teatrales y el desarrollo positivo de los adolescentes, este trabajo los llevó a plantear las siguientes hipótesis:

1. Los adolescentes valoran de forma favorable la influencia de la experiencia teatral sobre su desarrollo personal.

2. Las opiniones manifestadas por los adolescentes sobre la vivencia y el impacto de la actividad teatral giran en torno a dimensiones tales como: expresión y gestión de sentimientos; sentido de compromiso; sentido de pertenencia, apoyo y aceptación; evasión de los problemas personales; aumento y mejora de las habilidades sociales; habilidades comunicativas y transferencia de lo aprendido en teatro al contexto escolar y familiar.

3. La identidad y la autoestima son las dimensiones más destacadas en la relación entre actividades teatrales y el desarrollo personal positivo.

La técnica de investigación utilizada fue el análisis de contenido de las declaraciones de los participantes que se obtuvieron durante los grupos de discusión. Estos datos son de naturaleza cualitativa, ampliamente empleada en diferentes campos de la investigación.

Los ejes objeto de discusión fueron:

1. ¿Qué es el teatro para ti? Razones por las que participas en actividades teatrales. Tus primeros contactos con el teatro y quién te inició en las actividades teatrales.
2. Beneficios personales y mejoras que crees haber obtenido mediante el teatro.
3. ¿Hacer teatro ayuda a expresar y gestionar mejor los sentimientos?
4. ¿Con quién te sientes comprometido cuando preparas una representación o una dramatización?
5. ¿Participar en actividades teatrales ayuda a conocerse mejor? ¿Y a los demás? ¿Qué has descubierto de ti, que antes desconocías?
6. ¿Por quién te sientes apoyado? ¿Profesores, compañeros, padres? ¿Qué ambiente hay en tu grupo de teatro o en las clases de teatro de tu instituto?
7. ¿El teatro ayuda a evadirse de los problemas personales, familiares, con los compañeros, etcétera?
8. ¿El teatro mejora las relaciones con los compañeros?
9. ¿Lo que aprendes en el teatro lo pones en práctica en tu clase, con tus compañeros, en tu casa, en tu barrio?

Según los resultados obtenidos, se pudo constatar que los adolescentes de la muestra resaltaron la utilidad que la práctica teatral tiene para su desarrollo personal. En los resultados los jóvenes hicieron referencia a autoestima, mayor imaginación, superación de miedos y de timidez al actuar, al hablar o hacer alguna actividad ante los demás y mejora la expresión oral, la escucha, espontaneidad, respeto a los demás, mayor responsabilidad y ser más abiertos y comunicativo

Respecto a la segunda hipótesis, encontramos que los resultados muestran que haciendo teatro se incrementan:

1. Competencia. El teatro ayuda a desarrollar una visión más positiva de las propias acciones.

2. Conexión. Para expresar esta dimensión los sujetos de la muestra utilizan metáforas como “familia” o “piña”. Al ser el teatro una actividad grupal, desarrolla las habilidades sociales y comunicativas. Por ello los participantes declaran estar unidos y pertenecer al grupo.

3. Cuidado. Los sujetos de la muestra manifiestan que hacer teatro les ayuda a empatizar, a pensar en los demás y a percibir cómo se sienten los otros.

4. Confianza. Entre los cambios personales que los participantes declaran haber experimentado está la superación de la vergüenza, que hace que se sientan más abiertos y comunicativos

Se constató que los adolescentes de la muestra declararon tener conciencia de que el teatro es una herramienta y una oportunidad para plantearse su identidad, conocerse mejor y crecer como persona. Se obtuvieron respuestas y frases tales como “ser mejor persona”, “ser uno mismo”, “ser lo que uno quiere ser”, “encontrarse con uno mismo”

Respecto a la autoestima hay numerosas unidades de contenido referidas al incremento de la confianza, que supone una mejora en la autoestima. Se encontraron declaraciones como: el teatro me ha ayudado a subir la autoestima, tenía muy poca autoestima o ahora tengo más confianza en mí mismo (Laferrière y Motos, 2003)

En otro estudio realizado por Mármol (2019) se obtuvo información relevante respecto al uso didáctico del teatro de marionetas en el aula. El estudio se hizo bajo la modalidad interpretativa, la modalidad de análisis fue hermenéutica, tomado de estudios relacionados al uso de títeres en el aula. Las entrevistas efectuadas a docentes que experimentaron el uso de títeres en la escuela mostraron los siguientes resultados narrados desde sus voces:

- La marioneta permitió crear interés y atención en los niños, desarrollar un diálogo con ellos y así alentar su participación. Esta participación se enfatiza particularmente en los niños introvertidos y callados, que no habían participado previamente.
- A través de las experiencias personales de un títere, se debatieron temas que están lejos del aquí y ahora, enriqueciendo así el aprendizaje. La integración de la marioneta permitió a los mediadores combinar el diálogo lúdico y el humor, lo que aumentó el disfrute.
- El lenguaje infantil que caracteriza el uso de la marioneta permitió conversaciones con los niños "en su idioma", ganando así su confianza. Las dificultades y fracasos expresados por el títere dieron seguridad a los niños para no temer a los errores.
- Debido a la identificación de los niños con el títere, trataron de imitarla y de esta manera, el docente promovió el comportamiento adaptativo. La principal contribución de la marioneta a los mediadores fue que trabajar con ella se percibía como un método de enseñanza innovador que los desafiaba.
- Estos hallazgos son compatibles con los informes de investigación y la literatura profesional que enfatizan las ventajas de los títeres como herramienta de mediación y describen la satisfacción y la sensación de desafío que acompaña su uso.
- Según la experiencia de aprendizaje mediada, el ámbito emocional afecta en gran medida el aprendizaje. Por lo tanto, la integración de un títere, que según los mediadores tuvo un efecto positivo en las emociones de los niños, también podría ejercer una influencia positiva en la motivación y los logros.

De las entrevistas realizadas en la investigación de Mármol (2019) se puede concluir que el teatro de títeres es una excelente estrategia para detonar el interés de los niños por aprender. Además, las marionetas permiten detonar cambios cognitivos en los niños que presentan dificultades de aprendizaje. Por lo tanto, el mismo autor recomienda el uso del teatro de títeres en diversas situaciones de trabajo en el aula pues resulta una herramienta muy buena para mediar entre el docente y el alumno, aumentando el interés y la motivación por conocer y por interactuar con los demás. En conclusión, el teatro en general y el teatro de marionetas representan una actividad que tiene implicaciones importantes en procesos de desarrollo cognitivo y lingüístico para niños que tienen problemas de aprendizaje, de adaptación y emocionales.

3.4 Las artes plásticas

Las artes plásticas posibilitan integrar las experiencias de vida con lo que sucede tanto en el entorno educativo como en los diversos espacios en los que transcurre la vida de los niños. Según Lowenfeld y Lambert (1980: citado en Monsalve y Ríos, 2017) “El dibujo, la pintura o la construcción constituyen un proceso complejo en el que el niño reúne diversos elementos de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado”.

En una investigación realizada por Monsalve y Ríos (2017) se llevaron a cabo diversos talleres de pintura, dibujo y modelado, observando con qué espontaneidad y libertad los niños expresan su sentir, gustos, experiencias y pensar a través de las producciones artísticas, al tiempo que desarrollan su sensibilidad, comunicación, expresión y reconocimiento de sí y el otro dentro de sus diversos contextos.

Con una encuesta dirigida hacia las docentes de la Institución, se obtuvo información acerca de los conocimientos previos de artes plásticas y manejo de emociones en los niños. Esta investigación cualitativa y de observación tuvo como objetivo el reconocimiento de las artes plásticas como instrumento o herramienta de enseñanza a través del cual se permite que los niños expresen sus sentimientos y emociones logrando una comunicación libre y espontánea.

La mayoría de los docentes encuestados aceptó que las emociones y sentimientos son parte fundamental en el aprendizaje y desarrollo de los niños en el ámbito escolar para fortalecer el estado emocional y las conductas apropiadas en la convivencia entre los alumnos.

Como conclusión del estudio realizado por Monsalve y Ríos (2017) donde se ejecutaron diversos procesos de investigación análisis e interpretación del comportamiento de los niños y de los saberes de las Agentes Educativas encargadas de dicho centro, se logró deducir que:

Se hace necesario potencializar las emociones y sentimientos en los niños, pero no solo la formación de las emociones y sentimientos individuales de cada uno también la búsqueda de la expresión de estos de forma adecuada. Y en la búsqueda del mejor proceso se integran las artes plásticas como ese camino para lograrlo Para esto se hace necesario entender que la expresión visual y plástica hacen parte de aquellos lenguajes artísticos que generan en los niños una oportunidad para despertar su sensibilidad, descubrir sus gustos, comunicar, expresar y crear criterios estéticos para transmitir su visión propia del mundo, de su realidad y de su contexto (p.59)

Otro ejemplo de investigación es la revisión bibliográfica realizada por Dumas y Aranguren (2013) la cual expuso los beneficios de la arteterapia sobre la salud mental. Se incluyeron aportes teóricos, investigaciones empíricas con diseños cualitativos y cuantitativos y revisiones sistemáticas de bibliografía publicada. Los

resultados indican que la arteterapia, implementada en contextos seguros y confiables, favorece el desarrollo y el crecimiento personal, logrando un mayor bienestar y mejorando la salud física y psíquica de las personas. También se comunican los beneficios que pueden obtenerse al implementar esta modalidad terapéutica en pacientes que padecen de problemáticas específicas tales como patologías mentales severas, pacientes con enfermedades médicas como cáncer, HIV, alteraciones cardiovasculares, enfermedad de Alzheimer y de Parkinson, y pacientes con dificultades en el aprendizaje,

Las mismas autoras establecen que la arteterapia puede ser implementada de dos maneras. La primera, centrándose en intervenciones que impliquen el uso de artes visuales o plásticas -pintura, grabado, modelado, diseño, máscaras, títeres-. La segunda, corresponde al uso articulado del conjunto de artes expresivas -escritura, pintura, movimiento, sonido y meditación-. Con el objetivo de ordenar y sistematizar la información, los artículos y libros consultados fueron clasificados en cinco grupos según sus características y diseño metodológico:

a) Aportes teóricos que surgen de prácticas profesionales

En este grupo se plantea que la práctica de las artes visuales promueve la posibilidad de conectarse con los colores y las formas que están en estrecha relación con el universo afectivo. En este proceso, las emociones reprimidas se transforman en energía constructiva y se apunta a sintetizar las polaridades internas, también promueven la autoexpresión, la autoestima y la liberación de las emociones bloqueadas aliviando el estrés. La arteterapia resulta una herramienta fundamental para proteger y reforzar el sistema inmunológico, prevenir enfermedades físicas y mentales y promover la salud; además, es una actividad que genera placer y disfrute. Estas actividades también benefician el sentido de pertenencia, las estrategias de afrontamiento positivas, la tolerancia a situaciones conflictivas y la atribución de sentido y significado a la vida; adicionalmente Schmid (2005, citado en Dumas y Aranguren, 2013) afirma que la arteterapia enriquece la percepción, la memoria, y el lenguaje. Por otro lado, el mismo autor también agrega que las actividades creativas promueven un envejecimiento satisfactorio al favorecer la inserción social, el crecimiento personal, el entretenimiento, el establecimiento de nuevas redes sociales, la reducción de la ansiedad y, el establecimiento de metas.

b) Aportes teóricos con apoyo observacional

En algunas observaciones realizadas en ambientes hospitalarios, se constata que las actividades artísticas posibilitan al paciente tolerar el dolor y los efectos adversos de algunos tratamientos médicos:

1. Reducen la ansiedad, la depresión y el estrés en pacientes con cáncer

2. Mejoran la presión sanguínea y el ritmo cardíaco en pacientes con alteraciones cardiovasculares

3. Minimizan algunos trastornos comportamentales -como pueden ser los trastornos de la alimentación y el sueño, las conductas disruptivas, el consumo de drogas-, que se asocian a ciertas patologías mentales

4. Estimula respuestas emocionales y motoras en pacientes con Parkinson

5. Favorece las habilidades sociales y disminuye la pérdida de memoria en pacientes con Alzheimer

c) Estudios de revisión sistemática de la bibliografía publicada

Este grupo de textos consultados coinciden en que las actividades artísticas propician la definición de la identidad, un autoconcepto positivo, la atribución de un sentido a la vida, la ampliación de la conciencia, la adquisición de habilidades sociales y la canalización e integración de las emociones. En el caso de trastornos mentales severos, la arteterapia favorece la experiencia sensible permitiéndoles a los pacientes conectarse con sus aspectos corporales y emocionales. A partir de la creación de objetos artísticos se introduce la posibilidad de contener y ordenar los sentimientos y pensamientos contradictorios. En arteterapia, cualquier producto en tanto propio y personal es valorado y utilizado para profundizar en el conocimiento de sí mismo. Así se promueve la afirmación de la identidad a través de sus obras. En relación con las aplicaciones que pueden darse en la educación se encontró que las artes expresivas resultan una intervención idónea para aquellos alumnos que sufren alteraciones físicas y dificultades en el aprendizaje, la socialización y el desarrollo en general.

d) Aportes empírico-cuantitativos

En este grupo, algunas investigaciones revisadas indican que los recursos artísticos promueven el establecimiento de metas nuevas y una nueva imagen corporal. Asimismo, brindan la posibilidad de expresar emociones negativas generando un mayor sentimiento de autoeficacia en la capacidad de sobrellevar enfermedades. Otras investigaciones señalan que las intervenciones artísticas disminuyen los niveles de depresión, ansiedad y sentimientos traumáticos en niños entre 8 y 11 años que padecen alguna enfermedad. Otros estudios señalan que la arteterapia propicia la atención, la concentración, la memoria, la autoestima, la motivación, las funciones sensoriales y la organización, síntesis y discriminación de los contenidos internos en pacientes con lesiones cerebrales. También, se reportan resultados positivos en pacientes con trastornos alimenticios y en niños con discapacidad. Por último, se ha evidenciado que la arteterapia contribuye al establecimiento de nuevas metas, el sentido de control, agencia y empoderamiento

personal. Así mismo, colabora positivamente en la tramitación de experiencias de pérdida, de cambios corporales y cuestionamientos existenciales.

De esta manera, se han expuesto algunos de los beneficios que de manera particular cada una de las disciplinas artísticas aporta al desarrollo personal de los seres humanos en aspectos como la salud física, mental y/o social. La finalidad es proporcionar información que permita conocer de mejor manera las posibilidades que nos brinda la práctica artística para promover las capacidades que los individuos poseemos y desarrollar las habilidades individuales de cada persona, de esta forma las actividades artísticas representan herramientas importantes que ayudan al individuo para tener un mejor desarrollo e interacción en su entorno.

4. CONCLUSIÓN

En el presente trabajo se ha realizado una revisión bibliográfica sobre literatura científica publicada acerca de la forma en que las artes inciden en la educación y formación de niños y jóvenes desde una perspectiva psicológica

Los diferentes artículos y estudios incluidos en esta revisión han permitido entender en primer lugar, que las artes están presentes en nuestro entorno cotidiano y por tanto forman parte de nuestra cultura (lo que vestimos, los lugares que habitamos, la música que escuchamos, etc.). Las artes promueven y facilitan el desarrollo de diversos factores psicológicos que nos permiten desarrollarnos, aprender e interactuar con el mundo. Por tal motivo podemos afirmar que la práctica de actividades artísticas en la escuela representa un grupo de herramientas muy importantes para mejorar la percepción, la memoria, motricidad, imaginación y creatividad, aportando múltiples beneficios para lograr un mayor y mejor aprendizaje en el entorno escolar.

A través de los artículos revisados respecto al tema de percepción podemos definir que ésta tiene como función principal la de agrupar información a través de los sentidos para entender las cosas a nuestro alrededor, es decir, nos permite entender la manera en que la naturaleza se manifiesta. Al hablar de percepción, hablamos de la percepción auditiva que nos permite reconocer una gran cantidad de estímulos sonoros y por otra parte la percepción visual que hace posible la discriminación de estímulos externos visuales para analizar el entorno que nos rodea. La música y las artes visuales nos permiten un desarrollo más amplio de ambos tipos de percepción. Además de la percepción, la memoria es otro de los aspectos psicológicos que juega un papel importante y trascendente dentro del proceso de aprendizaje ya que permite fijar y conservar información y experiencias para su posterior reproducción en la vida cotidiana.

En la bibliografía revisada se encontró información que habla acerca de la existencia de diferentes tipos de memoria artística que son: la memoria muscular, la memoria visual, auditiva, verbal, rítmica y analítica. Las actividades artísticas como la danza, música, el teatro y las artes plásticas intervienen en el desarrollo de cada uno de estos tipos de memoria que ayudan a mejorar el aprendizaje.

Por su parte, la motricidad gruesa y fina, representa la capacidad de movimiento del cuerpo humano. La motricidad gruesa implica acciones como patear una pelota o lanzar un objeto. La motricidad fina se refiere a las actividades que requieren mayor precisión y exactitud. En este sentido, por ejemplo, la danza es una actividad idónea para el desarrollo motriz grueso de los niños en edad escolar, por otra parte, la música a través de la ejecución de algún instrumento musical o las

artes plásticas por medio del trazo de líneas en el dibujo, representan una forma muy eficiente para el desarrollo de la motricidad fina.

Otro aspecto psicológico por desarrollar a través de las actividades artísticas lo representa la creatividad que implica la capacidad de imaginar algo y materializar dicha idea. Comúnmente las artes y la creatividad se relacionan, por ejemplo, durante la improvisación y ejecución musical, la percepción de artes visuales, la danza y el teatro. Las artes son conocimiento, descubrimiento, indagación, expresión de la emoción y de la dimensión más espiritual de las personas que es lo más valioso que ha de preservar la educación para nuestro bienestar y crecimiento.

Por otra parte, se encontró información relevante acerca de los beneficios que cada una de las artes puede aportar a la salud física y mental de quienes las practican. Con la práctica de la danza, por ejemplo, se obtienen beneficios a la salud física y mental reduciendo el riesgo de enfermedades cardíacas, diabetes, obesidad, artritis, depresión, ansiedad, trastornos del estado de ánimo, y deterioro cognitivo. Provoca un aumento en los niveles de serotonina y disminución de la dopamina, provocando mejoras en los síntomas de depresión y estrés.

En cuanto a la música, la información encontrada afirma que esta actividad se puede utilizar como refuerzo o premio en programas de modificación de conducta, así como herramienta para detonar la imaginación y la creatividad, construyendo el fundamento desde el cual actúan los procesos de cognición, percepción, atención, memoria, inteligencia, pensamiento y lenguaje. Además, tiene beneficios directos en la salud ya que puede ayudar a controlar la respiración y mejorar los latidos del corazón y la presión arterial, esto ayuda a mantener una buena condición física produciendo endorfinas. En el nivel intelectual, la música estimula la memoria recordando letras de canciones o melodías. Gallo, Reyzubal y Santiuste (2008) en su estudio “Música y Lingüística” plantean que la música es semejante al lenguaje en cuanto a que:

- Es una sucesión de sonidos articulados en el tiempo que transmiten un mensaje
- Precisa de un emisor, un medio transmisor, un mensaje y un receptor.
- Análogamente el habla es una textura organizada de sonidos.
- Exige interpretación
- Se pueden expresar emociones.

A nivel psicológico, la música actúa sobre el sistema nervioso central, ayudando a la relajación o la activación, dependiendo del carácter de la música y finalmente, a nivel social la música mejora las relaciones, pues permite que

personas de gustos similares interactúen de mejor manera. Se encontró adicionalmente información importante respecto a la práctica del teatro en adolescentes, se constató que este representa una herramienta y una oportunidad para conocerse mejor y crecer como persona. Además de encontrar numerosas unidades de contenido referidas al incremento de la confianza, que supone una mejora en la autoestima (Laferrière y Motos, 2003).

Finalmente, respecto al dibujo y la pintura se concluye que las artes plásticas representan el camino idóneo para potenciar las emociones y sentimientos en los niños, así como las diversas posibilidades que les brindan para aprender a expresarse, despertar su sensibilidad, descubrir sus gustos y crear criterios estéticos para transmitir su visión propia del mundo, de su realidad y de su contexto.

Con la información recabada a través de la revisión bibliográfica realizada y presentada en este texto, se pretende una mayor claridad en el planteamiento de que las actividades artísticas en la escuela aportan múltiples beneficios a nivel psicológico para mejorar el aprendizaje de niños y jóvenes, además de representar la posibilidad de obtener también, beneficios a la salud física y mental. No obstante, se abre la discusión respecto al tiempo que se dedica a estas actividades en la escuela, ¿por qué el currículo escolar no contempla un mayor número de horas? Probablemente se debe a que los docentes en cada grupo no tienen conocimiento en artes y por tanto dedican la mayor parte de su tiempo en el aula a otras asignaturas como matemáticas, español, geografía, etc. Dejando de lado todas las posibilidades de aprendizaje que las artes pueden brindar a los niños. Por otra parte, si se considera importante el aprendizaje de un segundo idioma ¿por qué no se considera al arte como lenguaje, que permite al individuo expresarse de diferentes maneras?

Los planes y programas de estudio planteados por la Secretaría de Educación Pública (2017) dicen que:

“En educación básica, las Artes forman parte del segundo componente curricular Desarrollo personal y social, por lo que se centran en el desarrollo integral de la persona poniendo énfasis en los procesos creativos y en la libertad de expresión. Las artes en el contexto escolar contribuyen a la equidad y calidad de la educación, al brindar a los estudiantes experiencias de aprendizaje sólidas y desafiantes en relación con la práctica artística, la apreciación estética y el desarrollo del pensamiento artístico, sin que esto implique la formación de artistas. Las manifestaciones artísticas que se incluyen en el currículo nacional son Artes visuales, Danza, Música y Teatro; y para su trabajo en el aula se organizan en ejes y temas que se abordan con mayor complejidad en cada nivel educativo, y que guardan una relación de gradualidad entre sí.” (p.470)

No obstante, el tiempo dedicado a la educación artística dentro del horario escolar es de solo una hora semanal, comparada con las cinco horas dedicadas a materias como matemáticas y lengua materna. Las oportunidades de crear un mayor y mejor aprendizaje a través las prácticas artísticas pueden ser muy amplias,

no obstante las limitaciones en cuanto al tiempo que se dedica a ellas en las escuelas y el hecho de no considerarlas como materias prioritarias en la formación, dejan sobre la mesa la necesidad de la realización de más estudios que puedan apoyar y confirmar las ideas expuestas en este trabajo respecto a los múltiples beneficios de la práctica de actividades artísticas en la educación de niños y jóvenes.

REFERENCIAS

- Almansa, P. (2012). Qué es el pensamiento creativo. *Index de enfermería*, 12, pp. 165-168.
- Álvarez, H. (2019). La musicoterapia en educación infantil. abril 30, 2021, de Universidad de Valladolid Sitio web: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/41490/TFG-O-1833.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barba, M. (2020). Desarrollo de las habilidades cognitivas propias de las aulas. *Revista iberoamericana de estudios en educación*. 15, pp. 2727-2740.
- Barrios, N y Gómez, M. (2018). Ontopercepción de la música y su relación con la motricidad fina. abril 20, 2021, de EDUCERE Sitio web: <http://bdigital2.ula.ve:8080/xmlui/bitstream/handle/654321/1294/art11.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Benzant, Y. (2015). La estimulación temprana a la motricidad fina, una herramienta esencial para la atención a niños con factores de riesgo de retraso mental. *Edusol*, 15, pp. 100-106
- Botella N. y Gimeno J. (2015). Psicología de la música y audición musical. Distintas aproximaciones. *El Artista*, 12 pp.74-98.
- Chao, R., Mato, M y López, V. (2015). Beneficios de la música en conductas disruptivas en la adolescencia. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15, pp.1-24.
- Dumas, M y Aranguren, M. (2013). Beneficios de la arteterapia sobre la salud mental. mayo 20, 2021, de Universidad de Buenos Aires Sitio web: <https://www.aacademica.org/000-054/212>
- Eco, U. (1985). *La definición del arte*. Barcelona: Martínez Roca.
- Gallo, E., Reyzábal, M. & Santiuste, V. (2008). Música y lingüística. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4 pp. 315-323.
- García, C. (2012). ¿Qué puede aportar el arte a la educación? el arte como estrategia para una educación inclusiva. *Arte y Sociedad Revista de investigación*, 1, pp.2-11.
- García, A. (2005). Enseñanza y aprendizaje en la educación artística. *El Artista*, 2, pp. 80-97.
- García, J. (2015). Atención, memoria y rendimiento escolar en educación infantil. abril 20, 2021, de Universidad de la Rioja Sitio web:

https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2995/JulieMarcela_Garc%c3%ada_a_Cubillos.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Granados, I. (2009). Interrelaciones entre la creatividad, el arte, la educación y la terapia. *Arte y Movimiento*, 1, pp. 51-60.

Guilera, LI. (2011). *Anatomía de la creatividad*. España: Marge Books

Hernández, O (2010). Efecto del modelo "baile a la salud". *MHSalud*, 7, pp.1-12

Herrera, A. Lastra, L. y Perea, D. (2014). El arte infantil como herramienta pedagógica de motricidad fina en niños de cinco años. abril 16, 2021, de Universidad del Tolima
Sitio web: <https://core.ac.uk/reader/51068290>

Jurado, E., Hernández, M y Martínez, C. (2016). Beneficios de la Musicoterapia en el ámbito de la salud. mayo 2, 2021, de Edunovatic Sitio web:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5794066>

Lage, M. (2018). Claves para fomentar la creatividad y las artes en familia y escuela. mayo 1, 2021, de Universidad Pontificia Comillas Sitio web:
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/9003/8475>

León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11, pp. 595-604.

Lescano, P. (2014). La percepción visual en el desarrollo de los procesos cognitivos en niños de 3-5 años en el centro de desarrollo infantil "unikids" de la ciudad de ambato en el período abril-septiembre 2011.". abril 19, 2021, de Universidad técnica de Ambato Sitio web: <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/6624>

Longan Phillips, S. (2013). Sobre la definición del arte y otras disquisiciones. *Revista Comunicación*, 20 pp. 75–79.

Marina, J. (2013). El aprendizaje de la creatividad. abril 17, 2021, de Pediatría Integral Sitio web: <https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2013/xvii02/08/138-142%20Brujula.pdf>

Mármol, R. (2019). Teatro de títeres como estrategia para potenciar la atención de niños de 5 años de la Escuela de Educación Básica Isabel Herrera de Velázquez. *Conrado*, 15, pp. 370-375.

Martínez, L y Lozano, A. (2007). La influencia de la música en el aprendizaje: un estudio cuasi experimental. mayo 18, 2021, del Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, México. Sitio web:
<https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/578002/La%20influencia%20de%20la%20musica%20en%20el%20aprendizaje.pdf?isAllowed=y&sequence=6>

- Monsalve, E y Ríos, L. (2017). Las artes plásticas como lenguaje de las emociones y los sentimientos en la primera infancia. abril 28, 2021, de Universidad Pontificia Bolivariana Sitio web:
<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3694/Las%20artes%20pl%C3%A1sticas%20como%20lenguaje%20de%20las%20emociones%20y%20los%20sentimientos%20en.....pdf?sequence=1>
- Morales, C (2017). La creatividad, una revisión científica. *Arquitectura y Urbanismo*, 38, pp.53-62.
- Oviedo (2004) La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría gestalt. *Revista de Estudios Sociales*, 18, pp. 89-96
- Padilla C y Coterón, J. (2013). ¿Podemos mejorar nuestra salud mental a través de la Danza?: una revisión sistemática, *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* 24, pp. 194-197.
- Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Reencuentro, Análisis de Problemas Universitarios*, 46, pp. 1-21.
- Pérez, M. (2020) La actividad artística como regulador de los procesos de ansiedad y agresividad en niños. *Revista Portuguesa de Educação*, 33, pp. 226-239.
- Pineda, R., y Adryan, F. (2011). Terapia a la pregunta filosófica: ¿Qué es el arte? *Calle 14: revista de investigación en el campo del arte*, 5, pp. 62-76.
- Restrepo, M. (2005). La definición clásica de arte. *Saberes. Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales*, 3, pp. 4-12
- Sánchez, M, Morales M. y Rodríguez, M. (2017). Fortalecimiento de la creatividad en la educación preescolar orientado por estrategias pedagógicas basadas en el arte y la literatura infantil. *Próxima Zona*, 1, pp. 61-81.
- Secretaría de educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave*. México: SEP.
- Tatarkiewicz, W. (2000). *Historia de la estética I. La estética antigua*. Madrid; Akal. ISBN 84-7600-240-8
- Viciano, V, Cano, L., Chacón, R., Padial, R y Martínez, A. (2009). Importancia de la motricidad para el desarrollo integral del niño en la etapa de educación infantil. *Revista digital de educación física*, 47, pp. 89-102.